

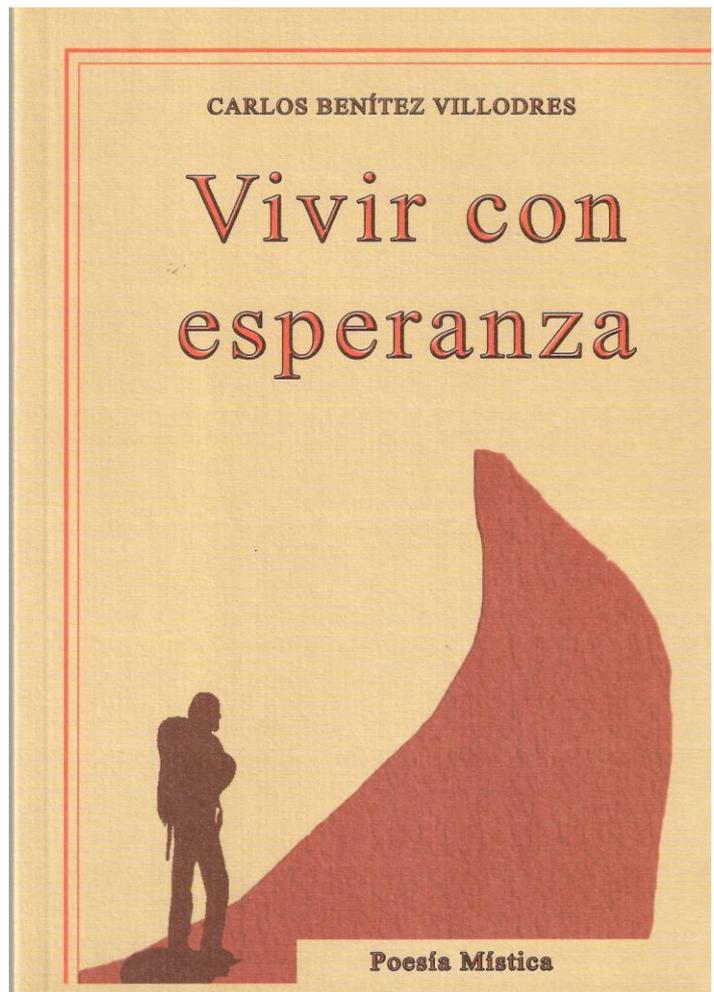
## “VIVIR CON ESPERANZA”, OBRA POÉTICA DE CARLOS BENÍTEZ VILLODRES

Rogelio Garrido Montañana  
Profesor, periodista, escritor y poeta  
Presidente de Honor del “Club Granada Costa”  
Barcelona

Este libro de poemas cuyo subtítulo es “Poesía Mística”, me llegó por correo desde Málaga, con la cordial dedicatoria de su autor y predilecto amigo Carlos Benítez Villodres, ampliamente conocido por nuestros lectores del Periódico nacional “Granada Costa”, por los afiliados al “Club” del mismo nombre, y por el dilatado mundo de las Letras, sobre todo en lo tocante a Poesía.

Nuestro poeta, en su luminosa inspiración, ha bautizado su libro con un título tan corto en palabras como denso en significado y trascendencia: “Vivir con Esperanza”. Sabido es

que la Esperanza es una de las tres virtudes fundamentales del cristianismo: “Fe, Esperanza, y Caridad”. (“Caridad”, teológicamente sinónimo de “Amor”).



Decía el célebre poeta estadounidense Longfellow (1807-1882): "Todo le llega a quien sabe esperar". Y siguiendo con el acertado vínculo "Vida-Esperanza", nos dice además el poeta alemán F. Ruckert (1789-1866): "Las olas suben y bajan, y en ello consiste la vida del mar; esperar un día tras otro, es la verdadera vida del corazón". Y añade otro poeta también alemán y contemporáneo del anterior, Leopold Schefer (1784-1862): "Esperar representa ya en sí una felicidad; en la esperanza se encierra, centuplicada, la imagen de cuanto tú estás esperando hallar". ¡Muy bien, poeta y amigo Carlos Benítez! Porque además, en tu maravilloso título hay una alusión oculta a la mitológica "Caja de Pandora" de la que salieron "todos los males" que aquejan a la Humanidad, y lo último en salir fue "La Esperanza", para hacerlos soportables, incluso para erradicarlos con "Luz y Sabiduría"...

Y del título pasemos al subtítulo, "Poesía Mística", que es el contenido. ¿Son esta vez los poemas de Carlos Benítez como tantos otros de los suyos, clásicos o románticos, líricos, bucólicos, rimados o sin rima, o de otras categorías expresivas?

Esta vez nuestro poeta para ofrecernos su poemario "Vivir con Esperanza", ha tenido que dar previamente un íntimo y muy personal "salto cualitativo". "¿Un salto"? -me diréis- "¿y desde qué superficie, lugar o sitio, a qué otro?" No se trata de ningún salto físico y con belleza atlética, por supuesto. Sino de un salto desde una "actitud interior" limitada y superficial de la existencia humana, a otra actitud "espiritual y trascendente" de la Vida. Se trata de su salto cualitativo "de todo lo visible a lo invisible, de lo contingente y pasajero a lo sustancial y permanente, de los placeres terrenales a lo inefable, de todo lo creado al Creador". En este

salto cualitativo está el epicentro de su "Poesía Mística". Por tanto, esta categoría de Poesía nace del Espíritu de nuestro poeta ya espiritualizado: nace "del Hambre y Sed de Vida Eterna", y finalmente "de la unión de lo humano con lo divino, de la criatura con su Creador". El exquisito fruto literario de todo ello es este poemario de contenido místico. Y para lograrlo, nuestro poeta ha tenido que pasar de toda la amplia gama de sensaciones meramente líricas, románticas y amorosas, a una experiencia única, y tan desconocida para la mayoría de los mortales como real: "la experiencia del éxtasis". Que es un estado de "inspiración, de iluminación y de gozo" tan inefables, que resulta imposible describirlo en palabras. Por eso, en la llamada "Poesía Mística", para "de alguna manera" describir lo que se ha experimentado en ese trance glorioso, el poeta tiene que desnudar bastantes palabras de su significado usual y revestirlas de significado ultraterreno; tiene que ungir sus frases de irradiante profundidad y celeste altura; y por eso precisamente, "el sentido metafórico" de muchas de sus expresiones.

Pero este genial poemario de nuestro admirado y querido amigo Carlos Benítez, no es un mero prontuario de "preces y oraciones", o de fervorosa exaltación religiosa colectiva y popular, (aunque contiene algunas preces e invocaciones muy bien traídas), sino mucho más: es el testimonio de quien "ha descubierto lo desconocido", otro continente paradisiaco, otra dimensión de beatitud suprema. "Vivir con Esperanza" es el testimonio de quien, desde su trayectoria existencial humana se ha asomado a otros horizontes insospechados, en los que todo es "Cántico, Luz, Sabiduría, Amor trascendental, Felicidad y Plenitud". ¡Es el testimonio de quien ha experimentado "comunicación, ágape y unión con Dios"!

Las experiencias y vivencias místicas no son corrientes, pero siempre han existido a lo largo de la historia humana. San Juan de la Cruz, por ejemplo, y Santa Teresa de Jesús, las tuvieron; por eso sus poemas hay que leerlos con los ojos pero interpretarlos con otros ojos, los del espíritu. San Pablo, en su 2ª epístola a los corintios (capítulo 12 versículos 1 y siguientes), nos habla de esta experiencia trascendental que él tuvo, refiriéndose a una de sus visiones y revelaciones con estas palabras: *“Sé de un hombre en Cristo que hace catorce años, -si le aconteció en su cuerpo no lo sé, o si le sucedió fuera de su cuerpo tampoco lo sé, solo Dios lo sabe-, que fue arrebatado hasta el tercer cielo, Y sé que este hombre, -si en el cuerpo o fuera de él no lo sé, solo Dios lo sabe-, fue arrebatado al Paraíso, y vio cosas y oyó palabras tan inefables, incapaces de describir y decir”*.

“Vivir con Esperanza” es un diamante espiritual, con tantos prismas como estados, circunstancias y encrucijadas propias del ser humano. Sus Poemas valen tanto para los dubitativos en su Fe, para los de voluntad quebradiza, para los faltos de brújula en su azaroso andar y peregrinar, como para los necesitados de estabilidad emocional y paz interior, para las conciencias dormidas, para los confusos, desanimados, tristes y depresivos, para los atrapados en sus propios laberintos pasionales, en síntesis: para los que necesitan “llenarse de Dios” (como nos dice el poeta comentando una estrofa del Salmo 91). En estos poemas de trasfondo místico hallaréis las más certeras radiografías del alma humana, y la medicina espiritual inequívoca para recuperar la saludable y gozosa beatitud del Espíritu.

¡Gracias, entrañable amigo y poeta Carlos Benítez Villodres, por tu testimonio personal en "Vivir con Esperanza", y por tu contribución a los valores y virtudes espirituales, de los que tan necesitada está la Humanidad!

¡Y gracias a la Editorial "Granada Club Selección", con su entusiasta editor Pepe Segura, por seguir publicando Periódicos, Relatos, Artículos y libros de poemas como el presente, que es un "Faro de Luz" para llegar, con el estandarte del Amor Universal, al divino Puerto de la Vida Eterna!